

EL COLEGIO DE MÉDICOS DE BARCELONA ANTE LA PRENSA DE ESTA CIUDAD

Reproducción de los artículos y sueltos publicados en *La Protección Nacional*, *El Noticiero Universal*, *La Publicidad*, el *Diario del Comercio*, el *Correo Catalán*, *Las Noticias*, *La Renaixensa*, el *Diario de Barcelona*, el *Diario Catalán*, *La Dinastia*, *La Opinión* y *La Vanguardia*.

EL COLEGIO DE MÉDICOS DE BARCELONA

No podían amoldarse los hombres que forman aquella docta corporación á las imposiciones de una vida nómada y errante de cierto modo, llevando alientos y aspiraciones bastantes á realizar portentosas conquistas; y aquella fuerza acumulada durante un tiempo más ó menos largo, ha producido una maravilla y un prodigio que prodigio y maravilla es la Exposición Nacional de Medicina, Cirugía, Farmacia é Higiene, que en el salón de su nueva casa ha instalado el COLEGIO DE MÉDICOS, y que esta noche se inaugurará con las debidas solemnidades

Es un empeño glorioso el de esa entidad á la que acuden prestigios y reputaciones tan sólidas como brillantes, empeño que se traduce en hechos fecundos para la Industria Nacional.

* *

En la sala de honor de la nueva casa del COLEGIO DE MÉDICOS el arte ha levantado treinta y dos instalaciones, donde en orden perfecto, el más superficial observador puede puntualizar el adelanto de las regiones españolas en productos indispensables á la Medicina y á la Cirugía; es un catálogo de lujo en el que hasta la fecha salen triunfadores los industriales catalanes, mejor los de Barcelona; un certámen genuinamente español, esencialmente castizo, donde permanentemente suenan como una música halagadora, nombres que entran bizarramente por el oído y se quedan pegados al cerebro; nombres que carecen de aquellas desidencias duras que imitan zumbidos y suenan á golpes; nombres, en fin, de España, de Valencia, de Barcelona. ¿Que esto nada significa? Peor para el que así lo entienda: la nación maldecida por propios y extraños, empobrecida por desdichas sin cuento y zurrada por calamidades sin número, en su estado aparentemente agónico se alza con valentía, se enjuga el llanto y se lanza á la pelea por el camino del trabajo y de la ciencia; su consuelo está en la lucha, que no valen lágrimas cuando la necesidad ahoga y no responden á nada ayes y lamentos; por eso consuelan esas hermosas manifestaciones de la industria nacional, que llevan al alma la placidez de fascinadoras promesas; aún hay trabajadores, músculos potentes, vigorosos cerebros, organismos sanos, pulmones de hierro que saben inflar un grano de polvo hasta convertirlo en montaña; ahí está el COLEGIO DE MÉDICOS DE BARCELONA.

Esta noche abre las puertas de su casa con una solemnidad: la ciencia comienza á esparcir transparentes fragancias y dulces perfumes en aquella casa: allí se respira ya mirra y áloe; aquello huele ya á iglesia y algo tiene de sacerdocio aquella comunidad de hombres; es el COLEGIO DE MÉDICOS; es la obra del doctor Bonet.

y tantos otros igualmente humildes; y de igual manera prestigio-